

el Este asiático estaba prácticamente en macroequilibrio —con reducidas presiones inflacionarias y presupuestos públicos en equilibrio o superávit—. Esto tenía dos consecuencias obvias. Una: el colapso de los mercados cambiarios y bursátiles, la explosión de la burbuja inmobiliaria, con una caída de la inversión y el consumo, precipitarían una recesión. Dos: el colapso económico derivaría en un colapso recaudatorio con la consiguiente brecha presupuestaria (...) ningún economista responsable ha sostenido que haya que concentrarse en el déficit actual y no en el estructural, esto es, el déficit que se registraría si la economía operase en pleno empleo. Pero esto fue justamente lo que recomendó el FMI".

La descripción que hace Stiglitz del hundimiento de la economía rusa a causa de los errores de la táctica recomendada por el FMI unidos a la corrupción imparable es la mejor que conozco. Un botón de muestra: (páginas 190 y siguientes): "El FMI (...) quería que el Banco Mundial aportase 6.000 millones de dólares al paquete (...) Para ello, el FMI iba a poner 11.200 millones; el Banco Mundial aportaría 6.000 millones y el resto [hasta un total de 22.600 millones] correría a cargo del Gobierno de Japón. El asunto fue vivamente debatido en el Banco Mundial. Muchos de nosotros habíamos cuestionado que se prestara dinero a Rusia desde el principio. Cuestionamos que los beneficios de un posible crecimiento futuro llegaran a ser lo suficientemente grandes como para justificar unos préstamos que dejarían una herencia de endeudamiento. Muchos [en el BM] pensaban que el FMI estaba facilitando que las autoridades pospusieran reformas significativas, como cobrarles impuestos a las empresas petroleras. La evidencia de la corrupción en Rusia era palpable (...) [y] el propio Banco había identificado el país entre los más corruptos del mundo. Occidente sabía que buena parte de esos miles de millones sería desviada... hacia las familias y los socios de los funcionarios corruptos (...) A pesar de la intensa oposición de su propio personal, el Banco Mundial se vio sometido a una enorme presión política de la Administración de Clinton para prestarle dinero a Rusia. El Banco se las ingenió para alcanzar un arreglo y anunció un préstamo muy abultado pero por tramos —pagos aplazados— (...) 300 millones de dólares de inmediato y el resto (...) a medida que viésemos progresos en las reformas rusas. La mayoría de nosotros pensaba que el programa fracasaría bastante antes de (...) facilitar el dinero adicional. Nuestras predicciones fueron correctas (...) Tres semanas después del préstamo, Rusia anunció una suspensión de pagos unilateral y la devaluación del rublo".

Para concluir: se trata de un libro muy importante que, en palabras de George Soros, cualquiera que esté interesado en la economía mundial debería leer. El argumento central de Stiglitz es que el fallo fundamental en la táctica del FMI es que, de hecho, su objetivo básico ha sido hasta hace muy poco asegurar que los bancos y los países ricos prestamistas cobren, aunque para ello la población de los países pobres prestatarios lo pase muy mal, a veces sin culpa, como ocurre cuando se derrumban los precios de los productos básicos que exportan. Stiglitz es algo ingenuo al proponer que en los organismos internacionales como el FMI, el BM, la OMC se debería dar más votos en la toma de decisio-

nes a los países prestatarios, que así conseguirían más ayuda. Dada la corrupción de muchos de ellos, esto haría que las medidas que hoy se toman (generalmente con poco éxito) para evitar que parte del montante de los préstamos acabe en cuentas *offshore*, serían mucho más débiles al tener más poder de decisión sobre ellas burocracias corrompidas. Tampoco tiene demasiada base la creencia de Stiglitz de que una mayor democracia en los países prestatarios aseguraría un mejor empleo de los préstamos. Es muy posible que, dado el bajo nivel cultural de esos países, los que ganasen unas elecciones verdaderamente libres serían políticos demagogos (recordemos al presidente Perón en Argentina) que prometerían medidas que nunca cumplirían. Tampoco hace Stiglitz suficiente hincapié en que el obstáculo principal al desarrollo es la inexistencia en muchos países, sobre todo en África, de una Administración pública pasablemente eficiente y poco corrompida, requisito indispensable para el logro de aquél.

Finalmente, quizá merezca la pena mencionar un ataque muy duro contra el libro que estamos comentando de Kenneth Rogoff, jefe del Servicio de estudios del FMI, quien lo califica como una extraña mezcla de ideología y economía errónea, al aconsejar soluciones estándar a las crisis económicas sin considerar sus efectos en la población de los países afectados. Rogoff, en concreto, acusa a Stiglitz de acudir a la receta keynesiana tradicional de rebajar los tipos de interés y aumentar los déficit presupuestarios para salir de una crisis. Según él, de aplicarse esta receta, acabaría produciéndose una inflación desbordada.

**Ricardo Cortes**

#### **Los efectos del gasto público sobre el crecimiento económico:**

**el caso de Comunidades Autónomas**, de Luis Caramés Vieitez y Santiago Lago Peñas, Instituto de Estudios Económicos de Galicia Pedro Barrié de la Maza, A Coruña, 2002, 200 páginas

La presente obra de los profesores Luis Caramés y Santiago Lago analiza, desde una perspectiva regional, las relaciones existentes entre la actividad del Sector público y el crecimiento económico. En el plano español, la creciente descentralización debida a la organización del Estado de las Autonomías hace aún más necesario, si cabe, realizar estudios de carácter regional, con el objetivo de determinar las posibles diferencias internas que pueden tener lugar en los ritmos de crecimiento de los distintos territorios que lo forman.

Los autores aciertan a la hora de enfocar el estudio integrando el enfoque puramente regional con análisis que pertenecen al ámbito de la Hacienda pública. Dedicen una parte importante del mismo a resaltar la importancia del espacio físico como uno de los factores explicativos del crecimiento económico.

El libro plantea la necesidad de tener en cuenta a la hora de evaluar los efectos de la política fiscal sobre el crecimiento en un contexto macroeconómico tanto la aproximación de la teoría neoclásica como la teoría postkeynesiana, aunque posteriormente centra el análisis en trabajos neoclásicos como consecuencia de las limitaciones estadísticas relativas a la demanda en un nivel regional y del mayor número de trabajos existentes que utilizan dicho enfoque. No es frecuente encontrar estudios en los que se subrayen las principales diferencias entre ambas aproximaciones teóricas y menos aun trabajos en los que a la hora de explicar el crecimiento económico se integren factores de oferta, entendiendo por tales progreso técnico y acumulación de factores productivos, y a su vez atribuyan un papel protagonista a la demanda o a los procesos de causalidad acumulativa derivados de la vigencia de rendimientos de escala crecientes.

El libro comienza repasando los principales modelos interpretativos del desarrollo regional, citando trabajos pertenecientes a cada uno de los planteamientos teóricos. En primer lugar, resume los principales rasgos de los modelos regionales de corte neoclásico y de crecimiento endógeno. En segundo lugar, describe las teorías de geografía económica desarrolladas por Krugman y basadas en el principio de causación circular acumulativa, que, frente a los modelos neoclásicos, otorgan una importancia clave al espacio, a los rendimientos crecientes y a las economías externas en sentido amplio, destacando la importancia que el Sector público puede tener a la hora de influir sobre estos fenómenos. Por último, a medio camino entre los enfoques anteriores y con un componente eminentemente empírico, se describe el enfoque del potencial de desarrollo regional desarrollado por Biehl, centrado fundamentalmente en el espacio.

En el tercer capítulo del libro los autores realizan una revisión bibliográfica de los principales trabajos y resultados de la literatura empírica referida a la dinámica de las rentas per cápita y a la influencia de las distintas categorías de capital sobre el crecimiento de las Comunidades autónomas españolas. Comienzan analizando las distintas estimaciones de convergencia, determinando que la mayoría de trabajos encuentra una velocidad de convergencia de entre el 2 y el 3 por 100. Y continúan diferenciando aquellos trabajos que estiman el impacto del capital público sobre el crecimiento económico de aquellos que cuantifican la influencia del capital humano, destacando, por último, la importancia de las actividades de I+D para el progreso técnico, si bien la cantidad de trabajos dedicados a estudiar este último punto es significativamente menor, debido a la dificultad de evaluar el *stock* de capital tecnológico a un nivel regional.

Una vez repasados los distintos trabajos que abordan la relación entre el capital público y el crecimiento, los autores dedican los tres últimos capítulos a realizar un análisis muy minucioso y detallado de tres aspectos fundamentales de la actuación pública, como son la influencia de la producción pública a la hora de reducir las disparidades regionales, los efectos de las infraestructuras y el capital humano sobre la productividad y la renta, y los efectos de los saldos fiscales sobre la localización de la actividad productiva.

El análisis referido a evaluar cómo la producción pública ha afectado a la reducción de las disparidades regionales es realizado para el periodo 1980-1993. Evalúan la incidencia de la localización del VAB público sobre las rentas per cápita de las CC.AA., llegando a la conclusión de que la consideración del VAB público eleva la velocidad de  $\beta$ -convergencia absoluta en una cuantía cercana al 0,2 por 100 y también de la  $\beta$ -convergencia, corroborando la influencia del Sector público sobre las disparidades en las rentas per cápita regionales mediante las decisiones de localización de su actividad productiva.

A continuación, los autores desarrollan un modelo que permite evaluar el impacto del capital público en infraestructuras y del capital humano sobre la productividad y la renta de las CC.AA. españolas utilizando un enfoque de función de producción agregada. No solamente realizan el estudio en un nivel agregado, para el periodo 1964-91, sino que descomponen las distintas partidas que forman el capital público en capital básico de transportes, resto de capital básico, capital social..., teniendo en cuenta la existencia de efectos desbordamiento. Realizan un análisis muy riguroso y completo dentro del marco neoclásico, probando distintas especificaciones para contrastar la robustez de los resultados y corregir los posibles incumplimientos de los diagnósticos de especificación. Utilizan distintas alternativas para recoger el cambio técnico como la utilización de una tendencia o la construcción de un indicador de capital en I+D para el conjunto de la economía española. La conclusión que obtienen los autores de este análisis es la existencia de un impacto menor que el que sugieren otros trabajos, poniendo en cuestión el elevado impacto del capital público de investigaciones previas.

Por último, y con un enfoque eminentemente regional, el libro dedica un capítulo a analizar los efectos de los saldos fiscales regionales sobre la localización de la actividad productiva utilizando el modelo centro periferia de Krugman. La influencia de los saldos fiscales sobre la localización de la actividad productiva es doble: por un lado, mediante la interacción del tamaño del mercado, las economías de escala y los costes, haciendo aumentar el tamaño del mercado en la periferia y provocando la instalación de nuevas empresas; y por otro, como consecuencia del aumento en la capacidad de pago en la periferia, se genera un impacto de demanda en la periferia y, por tanto, un aumento en la renta. Los autores realizan una simulación para el caso de la comunidad gallega bajo dos hipótesis distintas en cuanto a la forma de determinar el saldo fiscal, cuantificando el porcentaje de crecimiento del PIB que se debe al saldo fiscal positivo de la región. A su vez, realizan otra simulación para determinar el impacto que ha podido tener dicho saldo sobre el proceso de convergencia. Estos análisis son realizados sin tener en cuenta el efecto multiplicador del gasto público, es decir, solamente contemplan, para una producción pública determinada, qué efectos produce si se emplea en unas regiones o en otras, por lo que los resultados puede que estén infravalorados.

En definitiva, los autores realizan un estudio ambicioso, con un estilo claro y conciso, de los efectos del gasto público sobre el crecimiento económico, abor-

dándolo desde enfoques muy variados y profundizando en varias direcciones. Los dos autores no sólo se plantean con rigor los aspectos teóricos que desde distintos planteamientos provocan el crecimiento económico, sino que realizan un estudio en el que destacan el efecto de la inversión pública en el crecimiento de la economía y la influencia del gasto público en la asignación regional de la misma. El libro puede resultar muy

útil como punto de partida para aquellos investigadores interesados en estudiar los efectos de la inversión pública sobre el crecimiento económico.

**Miguel Gómez de Antonio**  
*Universidad Complutense*